
aim usa

The United States Secretariat of the Alliance for International Monasticism

www.aim-usa.org

Volume 30 No. 2 2021

aim@aim-usa.org

Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres



Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres

El personal de AIM USA solicitó a los monasterios que compartieran sus experiencias en su relación con los pobres. Todas las redacciones de las reflexiones de las diferentes comunidades han sido editadas por el equipo de la AIM USA con el permiso de los autores. Sus respuestas vienen a continuación.

De Ecuador

Crédito de la foto: Monasterio Santa María de la Esperanza



Una de nuestras hermanas recibió la visita de su hermana con su pequeña hija. En el tercer encuentro la niña exclamó: “¡Mi tía es pobre! Siempre con esa misma ropa, ¿podemos comprarle ropa, mamá?”

Nuestra Comunidad vive rodeada de hermanas y hermanos en verdadera pobreza, no solo física, sino también espiritual. Como decía nuestro obispo emérito: *“Esmeraldas es el último hueso en la cola del mono”*. Es una población negra y marginada. A esto se suma la afluencia de inmigrantes. Como pueblo fronterizo con Colombia, aquí llegan colombianos que huyen de la violencia, mientras que los venezolanos vienen tratando de escapar de la difícil situación de su país. Toda esta realidad nos recuerda el mundo de pobreza que nos rodea.

Nosotras también somos una comunidad económicamente pobre. Aunque Dios nos bendice con vocaciones, actualmente somos 36, nuestra economía es débil; y, como dicen nuestros vecinos, *“no llegamos a fin de mes”*. Pero, desde el comienzo de la pandemia, nos pareció milagroso que muchas personas nos ayudaran con dinero y comida, para que pudiéramos compartir lo que nos dieron con los demás. Dimos comida a familias y barrios y también nos comprometimos con algunas zonas muy pobres del sur de Quito.

Nuestra hospedería está siempre abierta a quienes necesitan una palabra, un consejo, una expresión de ternura. Y tenemos la alegría de recibir constantemente de ellos el testimonio de que han encontrado la paz y de que se van felices.

Como nos dice Thomas Merton, “el monje es el hermano/hermana universal” y los pobres siempre nos ayudan a “sintonizarnos con la frecuencia de Dios y el Evangelio”, aquí en Esmeraldas tenemos este regalo de forma permanente.

Madre Celia Quezada Santos, OCSO
Monasterio Santa María De La Esperanza
Esmeraldas, Ecuador

De la República Dominicana



Crédito de la foto: Monasterio cisterciense de Santa María del Evangelio

Al comienzo de esta pandemia, nuestro monasterio parecía estar suspendido en el tiempo. Aunque el ritmo de vida monástica continuaba con normalidad, sentimos un vacío. Nuestros huéspedes estaban ausentes. Siguiendo las normas y protocolos del Ministerio de Salud cerramos nuestra casa de huéspedes y las puertas de nuestra Iglesia. Nuestras Eucaristías fueron sólo comunitarias y no tuvimos la cálida compañía de nuestros feligreses.

Empezamos a extrañar el contacto ya bien establecido con la gente. Nuestra condición económica se vio afectada por el acceso limitado de muchos benefactores a nuestras instalaciones, sin embargo, amigos, familiares, benefactores y otras casas religiosas hicieron aportes económicos y alimenticios. No faltaba nada.

Durante el tiempo del encierro, muchos se vieron obligados a permanecer en sus hogares debido al toque de queda. Nos dicen, pensaban en nosotros y se decían “recemos como monjes”. En sus anécdotas del “‘claustró’” nos cuentan cómo les ayudó el apoyarse en los salmos y en la lectura orante de la Palabra.

Agradecemos al Señor, porque desde nuestra humilde condición y sencillez de vivir el evangelio, otros han podido tener un encuentro cercano con Dios en momentos, quizás, en los que podrían haber caído en la depresión o la soledad.

Nos detenemos a pensar en cómo ha cambiado la historia desde marzo de 2020 hasta hoy. Clamamos con el Salmo 106: *“Den gracias al Señor por misericordia, por las maravillas que Dios obra con todos los pueblos.”*

Comunidad del Monasterio Cisterciense
de Santa María del Evangelio
Jarabacoa, República Dominicana

Programa Cooperativo Missionário

A **Aim USA** foi aceita por 10 dioceses. Sete apelos foram apresentados: na diocese de Camden, NJ por Ir. Philomena Fleck, OSB, Cincinnati, OH por Ir. Marian Wehler, OSB e Ir. Ann Hoffman, OSB; Ir. Christine Kosin, OSB falou em Cleveland, OH, Pe. Anselm Smedile, OSB em Manchester, NH, Pe. Paul Weckert, OSB apresentou o apelo em Seattle, WA, em St. Paul, MN por Ir. Mary White, OSB e Ir. Paul Richards, OSB, e Syracuse, NY por Ir. Donald Corcoran, OSB. Além disso, três dioceses solicitaram um vídeo para o site ou material para distribuição.

Somos gratos a essas monjas e monges por seu compromisso e às dioceses e paroquianos que acolhem e apoiam a **AIM USA**.

Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres

De Namibia

La comunidad del Priorato San Benito, Casa de las Hermanas Misioneras Benedictinas de Tutzing en Windhoek, Namibia, planea compartir nuestra alegría navideña con las familias pobres en las áreas de ocupantes ilegales o lugares cercanos y aquellos que están vendiendo pasto, frijoles y vainas en el camino. Visitaremos a las familias en las ubicaciones de Okahandja Park y One Nation y las saludaremos cantando villancicos, orando con ellas y dándoles alimentos empaquetados y ropa de segunda mano de nuestros benefactores. Hay momentos en que los Supermercados llaman a una de nuestras Hermanas para que recoja la comida que no se ha vendido y ella distribuye esta comida a la gente pobre en el camino.

También prepararemos caramelos y bizcochos envasados para los niños que asistan a la misa de la mañana de Navidad en nuestra capilla. Tenemos esperanza de que el gobierno nos permita reunirnos.

El Centro de Empoderamiento de la Mujer de San José en Okatunda en One Nation es una extensión de la parroquia de Soweto en Katutura, Windhoek. El objetivo de este Centro es empoderar a las mujeres para que sean autosuficientes. Nuestro Priorato de Windhoek está abierto para ayudar a las necesidades de este Centro. En el pasado, el personal del Centro dirigido por nuestra Hna. Eveline Nekongo, OSB compraba cepillos de dientes, toallas faciales, lentes de sol de plástico, dulces, papas fritas (snaks) y pequeños paquetes de jugo para 20 niños en Navidad.



Crédito de la foto: St. Benedict Priority House

Algunas de nuestras Hermanas Junioras, Novicias, Postulantes y Aspirantes harán “carbón de papel” con nuestros papeles rayados, periódicos y revistas viejos. Los papeles primero se trituran o se cortan en trozos pequeños y se colocan en agua. Luego, se hacen bolas de papel y se calientan bajo el sol hasta que están duros y secos. Se convierten en bolas de carbón duro para hervir agua y cocinar. Esto evitará que las familias compren madera.

Si la pandemia continúa, seguiremos compartiendo nuestras buenas nuevas de regalos con los pobres, aún si sólo tengamos para dar a las familias.

Hermana Remedios de los Reyes, OSB
St. Casa Priorato San Benito
Windhoek, Namibia

De Nigeria

Nosotras, las Monjas Benedictinas del Monasterio de la Presentación del Verbo Encarnado, tenemos la preocupación de llevar buenas nuevas a los pobres. San Benito manda: “Hay que tener mucho cuidado y preocupación en la acogida de los pobres y de los peregrinos, porque en ellos más particularmente se recibe a Cristo ...” (Capítulo 53 R B).

La gente que está a nuestra puerta es espiritual y materialmente pobre. Su pobreza espiritual es mucho mayor que su pobreza física. Muchos sufren una terrible soledad, un vacío y son analfabetos. Un buen número de ellos no se sienten amados ni deseados. Saben que necesitan algo, pero no saben qué es. Lo que realmente les falta es una relación viva con Dios.

En respuesta, llevamos a cabo retiros dirigidos y asesoramiento a quienes vienen a nuestro monasterio. A veces les ofrecemos bienes materiales si es necesario.

Algunos son pobres debido al cambio climático. El estado de Kogi es un estado agrario con tierras cultivables aptas para cultivos



Crédito de la foto: Presentación Monasterio

comerciales (especialmente mandioca). Muchas familias se dedican a la agricultura de subsistencia donde cultivan productos para sus familias. El cambio climático ha provocado un aumento de las temperaturas y precipitaciones variables que pueden provocar una sequía o una inundación. Esto amenaza inmensamente la agricultura.

Algunas personas temen mucho a los hombres de las pandillas de los Fulani (un grupo militante musulmán) que son responsables de la muerte de cientos de cristianos y del incendio de casas en las aldeas.

Nuestro Monasterio responde con oraciones ardientes, obras de caridad, dirección espiritual e instrucción moral y, sobre todo, viviendo según el Evangelio de Cristo y la Regla de Nuestro Santo Padre San Benito. Al hacerlo, traemos buenas nuevas a los pobres.

Hermana Eberechukwu Emeagwara, OSB
Monasterio de la Presentación del Verbo Encarnado
Nigeria, África Occidental

Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres

De los Estados Unidos

El envejecimiento ha hecho que “llevar buenas nuevas a los pobres” sea bastante difícil para la mayoría de nosotras. Nuestro discernimiento comunitario de los últimos años se ha centrado en cómo cuidar mejor a nuestras hermanas ancianas y en las formas más prudentes de maximizar nuestros recursos humanos y materiales.

Los extraños se reúnen en un terreno común. La vida se experimenta. Las almas se nutren.

“Debes aliviar la suerte de los pobres”. Tu forma de actuar debería ser diferente a la del mundo; “no anteponer nada al amor de Cristo “. RB 4: 14-21

La pandemia creó una oportunidad para “actuar de manera diferente al resto del mundo” mientras buscábamos el cuidado de nosotras mismas. Por lo tanto, nos propusimos crear un entorno en el que personas de todas las edades y etapas de la vida puedan prosperar en una comunidad intergeneracional y sinérgica. Dejamos ir nuestra experiencia vivida como comunidad monástica para explorar cómo podríamos vivir como “uno entre” abriendo de par en par las puertas de nuestro monasterio. Diseñamos una comunidad de cuidados donde pudiéramos inculcar los valores benedictinos para los residentes, las familias y el personal. Sabíamos por nuestras propias experiencias

que “llevar buenas nuevas a los demás” podría eliminar efectivamente la soledad, el aburrimiento y el aislamiento que a menudo se asocian con el cuidado de personas mayores.

En octubre de 2021, comenzaremos la construcción de un nuevo centro de atención para personas mayores donde se remodelará y agregará nuestro monasterio, creando 130,000 pies cuadrados (12077 metros cuadrados) de espacio habitable común, permitiendo que las hermanas y los laicos sean atendidos bajo el mismo techo, donde todos sean acogidos como Cristo, donde los extraños se encuentren en un terreno común, se experimente la vida y las almas se nutran de la oración, la belleza y el bienestar.

Hermana Theresa Hoffman, OSB
Monasterio de la Madre de Dios
Watertown, SD

En la tapa:

Los niños de Namibia reciben regalos de Navidad.
Windhoek Priory, Namibia.

Desde Canadá



Credito de la foto: Abadía de Nuestra Señora del Calvario

Contribuimos con dinero a los bancos de alimentos de aquí. Los bancos de alimentos son lugares instalados en localidades con el mensaje “El espíritu está sobre mí para llevar buenas nuevas a los pobres” (Lc 4: 14-22, Isaías 61: 1-2). San Lorenzo nos enseñó que los pobres, los lisiados, las personas ciegas y que sufren “son los verdaderos tesoros de la Iglesia”. “Bienaventurados los generosos, porque verán muchas caras sonrientes”. En nuestra comunidad, tenemos el privilegio de ayudar a otras personas, organizaciones, cristianas o no cristianas.

Le hemos dado trabajo a la gente en un momento en el que realmente ya no necesitábamos emplear a nadie. Hemos ayudado a las personas con sus gastos de vivienda, ya sea porque se enfrentaban al desalojo o cuando no tenían dinero para pagar sus apartamentos, etc. y compartían momentos de oración monástica. Se necesita mucha humildad para que alguien se acerque a nosotros y pida ayuda en efectivo o en especie, y esa es la capacidad suficiente para distribuir una gran cantidad de comestibles / productos alimenticios todos los años a los pobres y necesitados de forma gratuita. Hemos ayudado con los gastos médicos, el apoyo a los pacientes con cáncer y otras asociaciones, la policía, las asociaciones de prevención del delito y otras ONG.

Hemos ayudado a algunas parroquias que enfrentan costos de calefacción durante la temporada de invierno a mantener abiertos sus lugares de culto. Hemos ayudado directamente a otros monasterios y órdenes religiosas y congregaciones a lo largo de los años. Desde nuestra fundación en 1902, otros monasterios nos han ayudado mucho en el pasado cuando estábamos en una situación financiera desesperada. No queremos dar solo lo que no necesitamos. Si pudiéramos dar desde nuestra pobreza, sería más bíblico y característico del amor cristiano que es la Caridad. Hay otras organizaciones de la Iglesia que no se mencionan aquí que apoyamos anualmente.

Abad Innocent Ugyeh, OCSO
Abadía Nuestra Señora del Calvario
Rogersville, NB CANADÁ

Estipendios de Misas

La AIM-USA envía intenciones y estipendios de misas a los monasterios benedictinos y cistercienses de Asia, África, Latinoamérica y el Caribe. Estos estipendios son muy importantes para ellas y ellos, especialmente durante estos tiempos. Si usted tiene alguna intención, por favor mándenla a la dirección de la AIM USA: 345 East 9 Street. Erie PA 16503, USA.

Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres

De Canadá

Crédito de la foto: Abadía de San Pedro



Abad Peter Novacosky, OSB

Los monjes de la Abadía de San Pedro han respondido a las necesidades cambiantes de sus vecinos a lo largo de sus 120 años de historia. Los primeros monjes acompañaron a los desarrolladores de tierras de Minnesota en 1902 para buscar tierras adecuadas para los colonos en las partes despobladas de Canadá. Se establecieron en ricas tierras de cultivo en el territorio del Tratado 6 en el centro de Saskatchewan, cerca de la ciudad de Saskatoon.

La primera prioridad fue proporcionar pastores para los nuevos colonos. En 1911 la comunidad monástica se convirtió en abadía y en 1921 en abadía nullius, lo que convirtió al abad en el “ordinario” de las parroquias circundantes.

Un oasis de paz donde se recibe a huéspedes y escritores.

En 1904, los monjes comenzaron a publicar un semanario alemán, “El Mensajero de San Pedro”, para proporcionar noticias a los colonos. Veinte años después, se agregó un periódico inglés, “El Mensajero de la Pradera”, como semanario. Debido a la evolución de los tiempos, cerraron en 2018.

Los colonos necesitaban una escuela secundaria para educar a sus hijos y en 1921 los monjes abrieron el Colegio San Pedro, un internado para niños. Esto permitió a los niños del campo obtener una educación avanzada y les permitió convertirse en médicos, abogados y empresarios profesionales. San Pedro también se convirtió en un centro cultural.

Durante la década de 1930, la granja de San Pedro criaba cerdos y ganado de buena calidad como modelo para los agricultores vecinos. Junto con la Universidad de Saskatchewan, los monjes patrocinaron días de campo para demostración de nuevos métodos de agricultura.

En 1967, la Abadía de San Pedro envió a dos monjes a operar una parroquia en Maceió, Brasil. Esto fue en respuesta al llamado del Papa Juan XXIII a enviar pastores en América Latina. Maceió es una de las zonas más pobres del noreste de Brasil.

A medida que algunos apostolados se cerraron durante la última década o dos, ahora hay dos dominantes: El colegio San Pedro ofrece becas y subvenciones a estudiantes necesitados y la Abadía de San Pedro ha transformado sus residencias en una residencia de huéspedes para personas que hacen retiro, toman un descanso o se unen a los monjes en oración.

San Pedro es apreciado como un oasis de paz donde invitados y escritores son bienvenidos para tomar un respiro en sus ajetreadas vidas.

Abad Peter Novacosky, OSB
Abadía de San Pedro
Saskatchewan, Canadá

De los Estados Unidos

Las Benedictinas de Ferdinand nos esforzamos por ofrecer a cada persona la dignidad de ser reconocido como hijo amado de Dios... o como diría San Benito, recibimos a cada uno como si recibiéramos al mismo Cristo.

Tenemos presente a aquellos cuya pobreza está oculta y es imperceptible.

Varias de nuestras hermanas ofrecen servicios directos a los pobres. La Hna. Mary Frances Schafer trabaja como directora de coordinación comunitaria para la Coalición de Personas sin Hogar en Louisville, Kentucky, ayudando a varias agencias de servicio directo a ofrecer servicios mejores y más cohesivos en toda la comunidad. Una parte importante de ese trabajo implica obtener una subvención del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los Estados Unidos (HUD) para ayudar a las personas a mudarse a una vivienda permanente.

Asimismo, la Hna. Jane Michele McClure se desempeña como oficial de donaciones importantes para Habitat for Humanity (un Techo para la Humanidad) en Evansville, Indiana. Puede sonar como un trabajo detrás de un escritorio, pero la Hna. Jane Michele se interesa personalmente por las personas a las que sirve Hábitat y celebra con ellas cuando se mudan a sus nuevos hogares. También en Evansville, la Hna. Donna Marie Herr atiende las necesidades de quienes vienen al banco de alimentos de San Vicente de Paul, ofreciéndoles alimentos y otros suministros necesarios.



Crédito de la foto: Monasterio de la Inmaculada Concepción

Sor Donna Marie Herr en la despensa de alimentos Monasterio Inmaculada Concepción Ferdinand, IN

En el monasterio, la Hna. Joan Scheller trabaja con inmigrantes como directora de nuestros Servicios de Inmigración y Rama Latina. Ofrece servicios de inmigración de bajo costo y se esfuerza por satisfacer las necesidades espirituales de las personas además de sus necesidades de inmigración.

Estas son algunas de las formas específicas en que nuestra comunidad atiende actualmente a los necesitados. Durante el apogeo de la pandemia, la panadería de nuestro monasterio proporcionó pan a un banco de alimentos local, y durante el año pasado, establecimos un “Armario de Bendiciones”, provisto de alimentos y artículos para el hogar para que nuestros compañeros de trabajo los llevaran si lo necesitaban o si sabían de un amigo, familiar o vecino que lo necesitara.

Dondequiera que servimos, esperamos que todos reciban la buena nueva de ser tratados con dignidad, respeto y cuidado, y ser reconocidos como hijos amados de Dios, la imagen de Cristo.

Hermana Anita Louise, Monasterio OSB
Inmaculada Concepción
Ferdinand, IN, EE. UU

Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres

Desde Camerún

Crédito de la foto: Abadía de Nuestra Señora de Bamenda



Hermano Policarpo, OCSO

LA ABADÍA DE NUESTRA SEÑORADEBAMENDA, Monasterio Cisterciense en Mbengwi fue fundado en 1963 por la Abadía de Monte San Bernardo de Leicester, Inglaterra. Mbengwi es una pequeña ciudad a unos veinticinco kilómetros de la ciudad de Bamenda, una de las dos regiones de habla inglesa de Camerún. Desde su fundación, el Monasterio siempre

ha sido el Hogar de innumerables personas que vienen de lejos y de cerca en busca de alimento espiritual, cuidados y servicios de salud, asistencia material, conocimiento y seguridad. Las puertas del Monasterio de Mbengwi están abiertas a personas de todos los orígenes y ámbitos de la vida, independientemente de su religión, nacionalidad, tribu o idioma.

Estas personas, como cualquier persona necesitada, se consideran pobres. Su situación se debe principalmente a la situación sociopolítica del país que no da lugar a la igualdad de oportunidades para triunfar en la vida.

Principalmente brindamos acompañamiento junto con la hospitalidad, la oración y la defensa, el aliento y la belleza expresados en el paisaje que rodea al Monasterio. Los religiosos o religiosas vienen para hacer sus retiros o para buscar un ambiente tranquilo para reunirse o prepararse para un evento. Otros vienen por motivos de salud, consultan y reciben tratamiento por sus diferentes problemas de salud en nuestra farmacia de hierbas. Algunas personas desempleadas vienen en busca de oportunidades laborales y las empleamos temporalmente para limpiar las granjas.

Las actividades del monasterio se han visto muy afectadas por la guerra civil en curso en las regiones anglófonas de Camerún, y desde el año pasado el Covid 19 ha empeorado la ya deplorable situación. El monasterio muy a menudo se ha hecho inaccesible debido a los bloqueos de carreteras y los cierres frecuentes que impiden a muchas personas llegar al monasterio. Bajo esta tensión de crisis, el Monasterio apenas sobrevive. Contando con la Divina Providencia, los hermanos aún abren sus corazones y puertas a los pobres y necesitados, esperando días mejores.

Hermano Policarpo, OCSO
Abadía de Nuestra Señora de Bamenda
Camerún

APOYO A LA MISIÓN DE LA AIM USA

Agradecemos su contribución económica.

AIM USA es una organización sin fines de lucro. Todas las contribuciones a la AIM USA son deductibles de impuestos según lo permite la ley.

Por favor haga sus cheques pagaderos a la: AIM USA.

Envíelos a: 345 East 9 St. Erie, PA 16503 USA
o utilice nuestra cuenta de paypal PayPal
(www.aim-usa.org)

Desde Macao

Somos conscientes de que el Espíritu Santo nos está guiando a llevar “buenas nuevas” a los pobres porque recibimos tantas “buenas nuevas” de mucha gente generosa. Macao es una sociedad pequeña y muy rica. Los católicos son una minoría pero devotos y caritativos.

Esta gran generosidad es un regalo y un desafío para nosotros. Un desafío y un recordatorio para vivir constantemente “entregando” nuestra vida diaria a Dios a través de la liturgia y la vida comunitaria, orando por toda la humanidad, y también para llegar a los verdaderos pobres.

No es fácil para nosotros en Macao encontrar a los económicamente pobres. Parece que todas las personas tienen más de lo necesario para vivir. Algunos grupos sirven directamente a los pobres. Tenemos medios de llegada a ellos a través de las Misioneras de la Caridad, que conocen y sirven a diario a los más pobres de los pobres. Apoyamos el Centro Pastoral Filipino de los Padres Trinitarios, un servicio para los trabajadores migrantes y a las Hermanas del Buen Pastor que están ayudando a muchas mujeres en diversas necesidades.



Crédito de la foto: Monasterio de Nuestra Señora Estrella de la Esperanza

Durante estos dos últimos años de pandemia, los pobres fueron y siguen siendo los trabajadores migrantes (filipinos, indonesios, indios, vietnamitas). Desde febrero de 2020, muchos de ellos han perdido trabajo, vivienda y esperanza. Debido a las restricciones de COVID, las fronteras están cerradas y ningún turista puede ingresar a Macao excepto desde China continental.

Llevamos a los espiritualmente pobres en nuestra oración diaria y en nuestras ofrendas. Recordamos a aquellos cuya pobreza está oculta y es inalcanzable para la ayuda humanitaria, también a los ricos y poderosos cuyas vidas están vacías, sin fe, sin amor y sin sentido.

Hermana Catarina Mazzarelli, OCSO
Nuestra Señora Estrella de la Esperanza Comunidad Trapense
Macao

Para ponerse en contacto con el equipo

Directora ejecutiva:

Hna. Ann Hoffman, OSB, director@aim-usa.org

Coordinadora de cooperación misionera/Oficina:

Hna. Christine Kosin, OSB, aim@aim-usa.org

Equipo de Servicios Culturales:

Debbie Tincer, missionary@aim-usa.org

AIM USA teléfono: 814 453-4724

Sitio web: www.aim-usa.org

Proclamar Buenas Nuevas a los Pobres

De los Estados Unidos

**Recibamos tu misericordia, oh Dios,
En medio de tu pueblo.
Derrama tu misericordia sobre nosotros.
Derrama tu misericordia sobre nosotros.**

© 2007 La Fundación Benedictina del Estado de Vermont, Inc.

Las palabras de este cántico invitan a abrir nuestro corazón a la presencia de Dios en un derramamiento de misericordia entre nosotros.

En medio del pueblo de Dios, nosotros también vivimos en una época desafiante de una pandemia, el malestar de la injusticia racial, la inseguridad económica, el trauma ecológico y todo el diluvio de dolor y noticias paralizantes que afectan nuestra vida diaria. Nuestra vida monástica ofrece un camino para responder vaciando nuestros corazones distraídos y preocupados para recibir la Palabra de misericordia de Dios con un espíritu lleno de esperanza. Aceptar nuestra propia fragilidad y vulnerabilidad nos permite percibir que somos uno con los pobres y marginados. Al escuchar a los “pequeños” de nuestra sociedad y del mundo, reconocemos humildemente nuestra propia pobreza. A través de ellos, adquirimos el don de darnos cuenta de una nueva visión de nuestras vidas, de nuestra tierra y de todos sus pueblos. Tenemos que reconocer: ¿no fueron muchos de nuestros antepasados -e incluso nuestros propios abuelos / padres- caminantes, inmigrantes empobrecidos, que con miedo pero con esperanza, cruzaron a otra orilla? Todos compartimos la misma carne y sangre. No mantenemos una distancia privilegiada de los demás, sino que nos encontramos humildemente en el refugiado, el prisionero, el desamparado y el hambriento, el extraño y muchos otros que luchan hoy en nuestra sociedad y en el mundo. Somos parte de ellos y ellos viven en nosotros. Son nuestros hermanos y hermanas en la carne. Reflejan el rostro de Dios que vive entre nosotros. Nuestra hospitalidad monástica comienza abriendo nuestros corazones para crear un espacio para la paz y la misericordia de Dios, para dar a luz una nueva vida nacida en una unión de amor por los demás.

Nuestra comunidad trata de dar lugar a través de nuestra oración común; a través de la belleza de la creación de nuestros terrenos y bosques circundantes; a través de la acogida para recibir a todos, y ofreciendo espacios para que individuos y grupos encuentran “descanso” y renuevan su misión de servicio a los demás. La gente pasa



Crédito de la foto: Priorato de Weston

diariamente por el monasterio y se detiene en sus autos o camiones solo para encontrar unos momentos de tranquilidad y paz para comenzar o terminar su día. Otros vienen a nuestro monasterio por nuestros servicios y hospitalidad para con los que salen de la cárcel. Damos la bienvenida a las reuniones de AA y Al Anon (Alcohólicos y Adictos Anónimos), muchos de los cuales se unen a nosotros para momentos de oración antes o después de su reunión. Nos conmueven quienes se nos acercan mientras trabajan a diario en los bancos de alimentos, ofrecen asistencia médica y de combustible; prestan servicios en centros de cuidado infantil y refugios para jóvenes; acompañando a los ancianos y en especial en el servicio a los desamparados, aislados y desposeídos. Junto con nuestras Hermanas Benedictinas Mexicanas, en su centro de retiro y hospitalidad en Cuernavaca, México, ofrecemos a las personas de nuestro propio país la oportunidad de conectarse con los pueblos de México y América Central a través del crecimiento de una amistad genuina y un entendimiento mutuo. Una familia guatemalteca que huía de la persecución en su tierra natal fue acogida en nuestro monasterio y vivió con nosotros durante muchos años. Nuestra relación con ellos nos ha permitido caminar en sus zapatos y conocer la difícil situación de tantos refugiados que nos suplican que los recibamos hoy como a nuestros hermanos y hermanas.

A través de esta pequeña práctica, crecemos juntos de manera creativa para volvernos más humanos. Nuestra lectio se hace carne como comunión de misericordia y cuidado, a semejanza de la propia kénosis de Dios.

Monjes benedictinos de Weston Priory
Weston, VT, EE. UU.

Reunión anual de la junta directiva de AIM USA

La Junta de AIM USA se reunió en Zoom el 13 de octubre de 2021 para revisar el año y discutir planes futuros.



Crédito de la foto: AIM USA

Fila superior: Hna. Nettie Gamble, OCSO, Abadía de Nuestra Señora de Mississippi, Dubuque, IA; Hna. Christine Kosin, OSB, Monasterio de Mount St. Benedict, Erie, PA; Hna. Ann Hoffman, OSB, Monasterio Mount St. Benedict, Erie, PA; P. Joel Macul, OSB, Priorato de Cristo Rey, Schuyler, NE; Hna. Susan Quaintance, OSB, Monasterio de Santa Escolástica, Chicago, IL.

Fila central: P. Stan Gumula, OCSO, Mepkin Abbey, Ecuador; Hna. Mariana Olivo, OSB, Monasterio Pan de Vida, Torreón, México; Hna. Michael Marie Rottinghaus, OSB, Monasterio de la Inmaculada, Norfolk, NE; Hna. Anne Shepard, OSB, Monasterio de Mount St. Scholastica, Atchison, KS.

Fila inferior: Hna. Nancy Miller, OSB, Monasterio de la Anunciación, Bismarck, ND; Hna. Stephanie Schmidt, OSB, Monasterio de Mount St. Benedict, Erie, PA. (ausente de la foto: Hno. Paul Richards, OSB; Abadía de St. John, Collegeville, MN).



United States Secretariat—Alliance for International Monasticism

Non-Profit
Organization
US Postage
PAID
Erie, PA
Permit No. 888



Benedicto vio el mundo entero en un solo rayo de luz. (Diálogos)

Imagina

No hay nadie hambriento, nadie sin hogar
Un mundo de abundancia para todos.

Imagina

Un mundo sin conflictos
Un mundo en que estemos unidos todos como uno

Imagina

No hay división
Todos son vistos, bienvenidos y tienen voz

Imagina

Toda la creación
Rebosante de vida

Imagina

Toda la gente
Cuidándonos unos a otros

¿Dices que es imposible?

Ya ha comenzado

Imagínate unirte a nosotros hoy

Mientras imaginamos, soñamos y compartimos buenas nuevas.

Éstas son las buenas nuevas. Ya se está viviendo entre nosotros.

Nuestras hermanas y hermanos monjes y monjas compartieron las formas en las que viven las Buenas Nuevas, cómo imaginan que el mundo puede ser diferente.

Comienza con una persona y una comunidad que ve; una persona y una comunidad que reconoce una necesidad; una persona y una comunidad que escucha la voz de Dios y actúa.

Y así, los hambrientos son alimentados y vistos como personas. Tienen un nombre, una cara. Ahora debemos trabajar para encontrar la manera de que no haya hambre ni personas sin hogar. Necesitamos trabajar por cambios sistémicos que permitan que todas las personas, sin importar la raza, etnia o país, tengan los derechos humanos básicos.

Necesitamos escuchar a los expertos y activistas climáticos, como Greta Thunberg, y cambiar nuestras formas de vida si queremos salvar a la Madre Tierra, salvar las criaturas de la tierra y el mar, salvar la vida humana.

Sean constructores de paz, estrechando relaciones individuales y globales. Sean constructores de paz, trabajando y escuchándose los unos a los otros. Sean constructores de paz, poniendo fin a los conflictos violentos escuchándose unos a otros. Sean constructores de paz, viendo a cada persona como un “hijo de Dios”.

ES posible.

Cada uno de nosotros **MARCA** la diferencia.

Cada uno de nosotros **PROCLAMAMOS** las Buenas Nuevas.

Cada uno de nosotros **RECIBE** la Buena Nueva.

¡Que haya paz en la tierra!

Sister Ann Hoffman, OSB

Sister Ann Hoffman, OSB, Executive Director, AIM USA
director@aim-usa.org